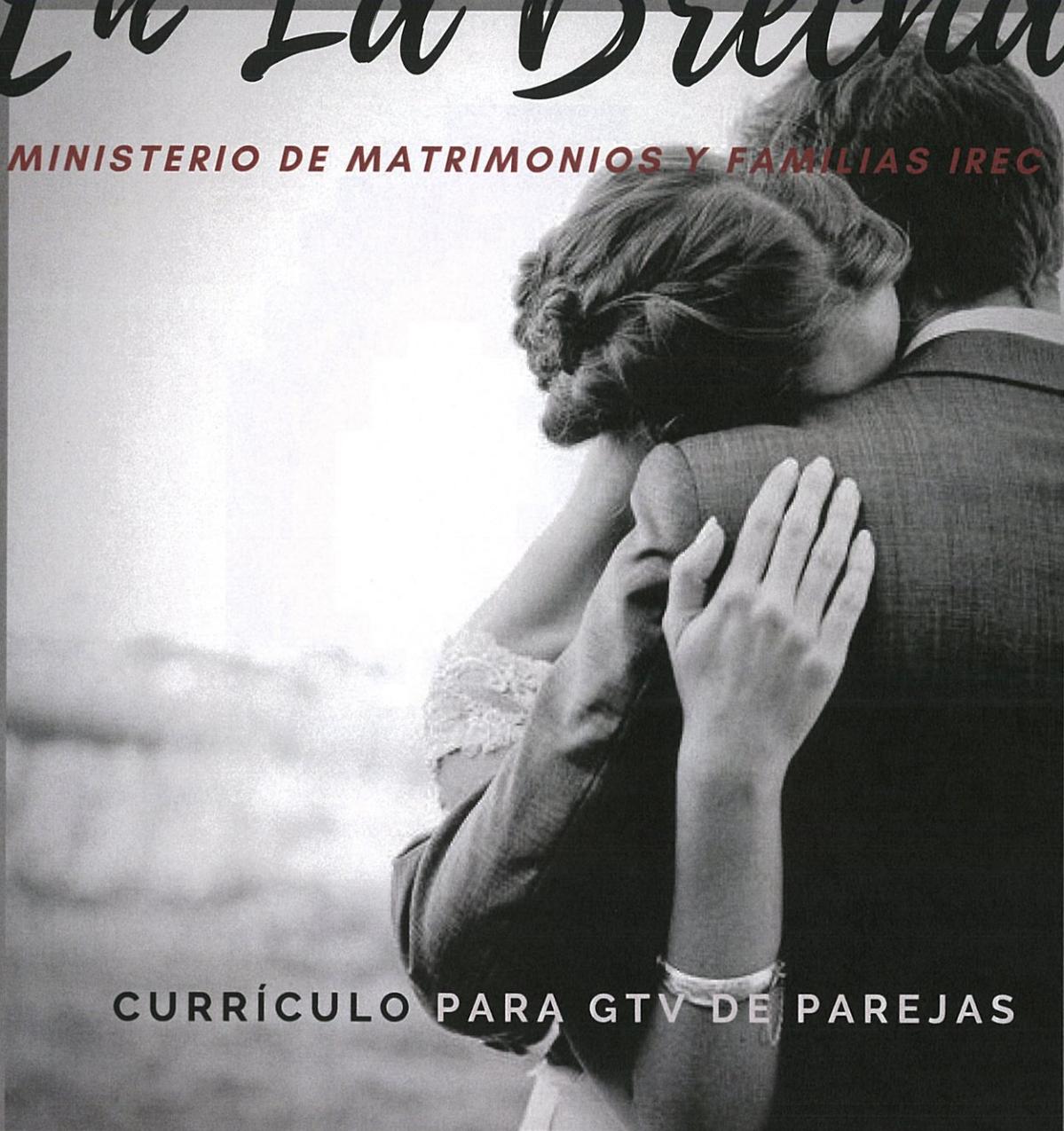


"En La Brecha"

MINISTERIO DE MATRIMONIOS Y FAMILIAS IREC



CURRÍCULO PARA GTV DE PAREJAS

"Resolviendo Problemas en el Matrimonio"



Pastores: Abdiel y Nahina Martínez

para citas de consejería:

(787) 525-0010 Él

(787) 410-7015 Ella

abdiel@irecpr.com

nahina@irecpr.com

Índice

Serie:

“Resolviendo Problemas en Nuestro Matrimonio”

1. Semana 1- **“QUE PUEDO HACER PARA QUE TU DIA SEA MEJOR”**
2. Semana 2- **“5 PASOS PARA AFRONTAR UNA CRISIS MATRIMONIAL”**
3. Semana 3- **“PORQUÉ NO ESTOY DISFRUTANDO EL MATRIMONIO”**
4. Semana 4- **“NO DEJES QUE LAS TORMENTAS AHOGUEN TU MATRIMONIO” PARTE 1**
5. Semana 5- **“NO DEJES QUE LAS TORMENTAS AHOGUEN TU MATRIMONIO” PARTE 2**
6. Semana 6- **“NO DEJES QUE LAS TORMENTAS AHOGUEN TU MATRIMONIO” PARTE 3**

Introducción:

¿Experimentas desacuerdos en tu matrimonio? Seguro que sí. Algunos desacuerdos se centran en temas espirituales. Otros en cosas de la vida diaria. Sea como sea, todos enfrentamos desacuerdos con nuestro cónyuge. Y muchas veces no sabemos cómo resolverlos. Algunos intentan ignorar los desacuerdos. Otros aprenden a manipular a su cónyuge. Otros usan su personalidad fuerte para intimidar y salirse con la suya. Tristemente, estas “soluciones” solo siembran semillas de amargura que rotarán en desacuerdos mayores en el futuro. Entonces, ¿cómo podemos resolver nuestros desacuerdos matrimoniales? Les compartimos seis enseñanzas que les pueden ayudar. Esperamos que las mismas las puedan usar en su relación, y declaramos que nuestro Padre Celestial les dará la solución restauración en su matrimonio. Les



Serie: Resolviendo Problemas en el Matrimonio

Semana 1

Ministerio de Matrimonios y Familias

Tema: ¿Qué Puedo Hacer Para Que Tu Día Sea Mejor? Eso es Amor.

Carta de Richard Paul Evans:

Queridos hermanos comencemos esta nueva *Serie: Resolviendo Problemas en el Matrimonio*, con una carta muy emotiva que nos hará reflexionar a cada uno de nosotros como pareja y como la misma nos ayudará a tomar decisiones, que, de ejecutarlas, harán un cambio en nuestras relaciones matrimoniales.

Este artículo fue originalmente escrito por Richard Paul Evans para Huffington Post.

Caso 1: Keri, Jenna y Richard

Mi hija mayor, Jenna, me dijo hace poco, “mi mayor miedo cuando era pequeña era que mamá y tú se divorcieran. Luego, cuando tenía 12 años, decidí que como ustedes peleaban mucho, tal vez sería mejor que sí lo hicieran”. Después añadió con una sonrisa, “estoy feliz de que ustedes pudieran solucionar sus diferencias.

Durante años mi esposa Keri y yo peleamos. Mirando atrás, no estoy seguro de qué fue lo que inicialmente nos unió, porque nuestras personalidades no encajan del todo bien. Y mientras más tiempo pasaba estando casados, las diferencias entre nosotros parecían ser peor. El encuentro con “la fama y la fortuna” no hacía más fácil nuestro matrimonio, de hecho, exacerbaba nuestros problemas.

La tensión entre nosotros era tan mala, que irme de gira por el libro era un alivio. Nuestra lucha se hizo tan constante, que incluso era difícil imaginar una relación pacífica. Estábamos permanentemente a la defensiva, construyendo una fortaleza emocional alrededor de nuestros corazones. Estábamos al borde del divorcio y más de una vez lo discutimos.

Yo estaba en la gira del libro cuando las cosas llegaron a un punto crítico. Habíamos recién tenido una gran pelea por teléfono y Keri me había colgado. Estaba solo y solitario, frustrado y enojado. Había llegado a mi límite.

Ahí es cuando fui con Dios o, mejor dicho, me fui contra Dios. No sé si se le puede llamar oración; gritarle a Dios no es orar, capaz sí, pero yo estaba comprometido y nunca lo olvidaré. No podía entender por qué el matrimonio con Keri era tan difícil. En el fondo sabía que Keri era una buena persona, pero ¿por qué no nos podíamos llevar bien?, ¿por qué me había casado con alguien tan distinto a mí?, ¿por qué ella no estaba dispuesta a cambiar?

Finalmente, destruido me senté en la ducha y comencé a llorar. En lo más profundo de mi desesperación, llegó a mí una poderosa inspiración. **No puedes cambiarla. Sólo puedes cambiar tú mismo.** En ese momento comencé a orar. Si yo no la puedo cambiar, entonces Dios cámbiame a mí. Oré durante la noche y oré durante el siguiente día en el vuelo a casa. Oré mientras entraba en la casa con una esposa fría que apenas me reconocía. Esa noche mientras nos acostamos en la cama, a centímetros de sí, sin embargo, kilómetros de distancia, la inspiración vino. Sabía lo que tenía que hacer.



Serie: Resolviendo Problemas en el Matrimonio

Semana 1

Ministerio de Matrimonios y Familias

Tema: ¿Qué Puedo Hacer Para Que Tu Día Sea Mejor? Eso es Amor.

La mañana siguiente me di la vuelta en la cama junto a Keri y le pregunté, ¿Qué puedo hacer para que tu día sea mejor? Keri se veía furiosa: -¿Qué? -¿Qué puedo hacer para que tu día sea mejor? -“No puedes”, dijo. ¿Por qué me estás preguntando eso? -“Porque lo siento”, dije. “Yo solo quería saber qué puedo hacer para que tengas un día mejor”. Ella me miró con cinismo. -¿Quieres hacer algo? Anda a limpiar la cocina. Ella esperaba que yo me enojara, en cambio, sólo asentí. Me levanté y limpié la cocina.

Al día siguiente le pregunté lo mismo. ¿Qué puedo hacer para que tu día sea mejor? Sus ojos se estrecharon. “Limpia el garaje”. Respiré profundamente. Yo ya tenía un día ocupado y sabía que ella había hecho la petición a pesar de eso. Tuve la tentación de explotar. En cambio le dije, “Está bien”. Me levanté y durante las siguientes dos horas limpié el garaje. Keri no estaba segura de que pensar.

Llegó la mañana siguiente. -¿Qué puedo hacer para que tu día sea mejor? -“Nada”, dijo. “No puedes hacer nada. Por favor deja de decir eso”. -“Lo siento, no puedo. Hice un compromiso conmigo mismo. ¿Qué puedo hacer para que tu día sea mejor? -¿Por qué estás haciendo esto? -“Porque me importas, dije. Y nuestro matrimonio”.

La mañana siguiente le pregunté nuevamente, y la siguiente. Luego, **durante la segunda semana, ocurrió un milagro**. Cuando le hice la pregunta, los ojos de Keri se llenaron de lágrimas. Luego se puso a llorar. Cuando pudo hablar dijo, “por favor deja de preguntarme eso. Tú no eres el problema, soy yo. Es difícil convivir conmigo. No entiendo por qué sigues conmigo”.

Levanté suavemente su mentón hasta que ella estaba mirándome a los ojos. **“Es porque te amo”**, le dije. “¿Qué puedo hacer para que tu día sea mejor?” “Yo debería preguntarte eso”. “Sí, deberías”, dije. “Pero no ahora, ahora mismo yo soy el que necesita hacer un cambio. Tú necesitas saber lo que significas para mí”. Ella puso su cabeza en mi pecho. “Lo siento por haber sido tan mala”. “Te amo”, le dije. “Y yo te amo a ti”, respondió. “¿Qué puedo hacer para que tu día sea mejor?” Me miró dulcemente y dijo, **“¿podemos tan solo pasar un tiempo juntos?”** Sonreí. “Me gustaría eso”.

Continué preguntando por más de un mes, y **las cosas cambiaron. Las peleas cesaron**. Luego Keri comenzó a preguntarme, ¿Qué necesitas de mí? ¿Cómo puedo ser una mejor esposa? Las murallas entre los dos cayeron. Comenzamos a tener conversaciones con sentido, de qué queríamos de la vida y cómo podíamos hacer al otro más feliz. No, no resolvimos nuestros problemas. Tampoco podría decir que nunca más peleamos. Pero la naturaleza de nuestras peleas cambió. No sólo eran cada vez más raras, además, carecían de la energía que alguna vez tuvieron. Las privamos de oxígeno. Simplemente ya no estaba en nosotros el hacerle daño al otro.

Keri y yo ahora llevamos más de treinta años casados. No sólo amo a mi señora, me gusta. Me encanta estar con ella. La deseo. La necesito. **Muchas de nuestras diferencias se han transformado en fortalezas** y otras ya realmente no importan. **Aprendimos cómo cuidar del otro**, más importante, hemos ganado el deseo de hacerlo. El matrimonio es difícil, pero es igual que la paternidad, o mantenerse en forma, o escribir libros, o como cualquier otra cosa importante que valga la pena en la vida. **Tener una pareja en la vida es un regalo notable de parte de Dios**. También he aprendido que la institución del matrimonio puede ayudarnos a sanarnos de nuestros peores defectos. Y todos los tenemos.



Serie: Resolviendo Problemas en el Matrimonio

Semana1

Ministerio de Matrimonios y Familias

Tema: ¿Qué Puedo Hacer Para Que Tu Día Sea Mejor? Eso es Amor.

Con el tiempo he aprendido que nuestra experiencia fue una muestra de una lección mucho mayor del matrimonio. La pregunta que todos en una relación comprometida debieran hacerse es, "¿qué puedo hacer para que tu día sea mejor?" Eso es amor. Las novelas de romance son todas de deseo y felices para siempre, pero el "felices para siempre" no nace del deseo, al menos no en el tipo representado en los romances de ficción. El verdadero amor no es desear a una persona, sino que realmente desearles la felicidad, incluso a costa de la propia felicidad. El amor verdadero no es hacer del otro una copia de uno mismo. Es expandir nuestras propias capacidades de tolerancia y ocupación por buscar el bienestar del otro. Todo lo demás es una farsa de interés propio.

No estoy diciendo que lo que nos pasó a Keri y a mí va a funcionar para todos. Pero para mí, estoy increíblemente agradecido por la inspiración que me llegó ese día tanto tiempo atrás. Estoy agradecido de que mi familia esté intacta y que todavía tengo a mi esposa, mi mejor amiga, en la cama junto a mí cuando despierto en la mañana. Y estoy agradecido de que, incluso ahora, décadas después, de vez en cuando uno de los dos se da vuelta en la cama y dice, "¿qué puedo hacer para que tu día sea mejor?". Tanto oír como decir esa pregunta es algo por lo cual vale el esfuerzo de levantarse en la mañana.

Preguntas:

1. ¿Cómo esta historia de Keri y Richard te ha hecho reaccionar?
2. ¿Alguna vez has pensado qué puedes hacer para que tu pareja se sienta feliz?
3. ¿Estás dispuesto a hacer cambios para mejorar tu relación matrimonial?

Anuncios:

Testimonios:

Peticiones:



Serie: Resolviendo Problemas en el Matrimonio

Semana 2

Ministerio de Matrimonios y Familias

Tema: Cinco Pasos para Afrontar una Crisis Matrimonial”

Mateo 19:5-6 PDT Y dijo: “Por esta razón el hombre dejará a su papá y a su mamá para unirse a su esposa y los dos serán un solo ser”. Así que ya no son dos, sino uno solo. Por tanto, lo que Dios ha unido, que ningún ser humano lo separe.”

La mayoría de las personas le temen demasiado a una crisis matrimonial pues creen que ésta podría ser el fin de todo. Sin embargo, hay mucho por hacer antes de “tirar la toalla”. Estos son cinco pasos que ayudarán a afrontar las crisis de la mejor manera.

Las crisis son situaciones naturales que se presentan dentro de los ciclos de las relaciones interpersonales. En el matrimonio estas situaciones pueden y deben superarse con buena voluntad y cierta dosis de inteligencia emocional. Será necesario disponer de todos los medios posibles y la plena disposición para superar las dificultades, que si se manejan de la manera adecuada, fortalecerán la relación, la harán más madura y servirá de aprendizaje para afrontar retos futuros.

Antes de que una crisis se manifieste surgen señales de que algo anda mal en una relación, poniendo en alerta a los implicados. Sin embargo, no todas las personas logran identificar esas señales -o aunque las identifican, se les dificulta aceptar que existen-, lo que finalmente hace que se genere una verdadera crisis.

Los siguientes son cinco pasos que se deben tener en cuenta en tiempos de crisis conyugales y que si se siguen con atención, ayudarán a llevarlas a un feliz término.

Primer paso: Reconocer que hay Crisis

Para poder afrontar las situaciones, primero hay que hacerlas conscientes y reconocer que están sucediendo. Es frecuente encontrar que las parejas prefieren hacerse a la idea de que “aquí no pasa nada...” o insinúan que el otro es quien está “formando una tormenta en un vaso con agua”; bien porque sienten temor de aceptar la realidad, o bien porque no quieren salir de su zona de comodidad y piensan que las cosas mejorarán con el tiempo. Reconocer que el matrimonio está pasando por una crisis, no significa que esté sepultado.

Segundo paso: No Empeorar las Cosas

Cuando se vive una crisis de pareja, el ambiente que les rodea suele ser pesado, negativo y hay cierta predisposición a los conflictos, es por esto, que se debe evitar que la situación se torne más grave de lo que ya puede estar, en otras palabras: **no hay que echar más leña al fuego.**

Si realmente hay **verdaderas intenciones** de recuperar la armonía conyugal y salir de ese panorama pantanoso, lo primero que se debe hacer es **presentar una actitud positiva**. Para que las cosas cambien hay que empezar **por uno mismo**, así el cónyuge no muestre hasta el momento ninguna intención de cambio. Esto puede resultar difícil pues ya hay de por medio una desmotivación a luchar por el matrimonio, pero hay que partir del convencimiento que el amor es una decisión y todo es posible si se propone.

No se puede olvidar que para lograr el éxito en el matrimonio no se trata de “encontrar una buena persona”, sino **“ser una buena persona”**.

Puede ayudar el hecho de recordar los momentos felices por los que han pasado juntos: los primeros años del matrimonio, el noviazgo, el nacimiento de los hijos, la adquisición de la casa, unas vacaciones... en fin, tantos momentos que se han compartido en pareja y que pueden ser fuentes de tranquilidad en los momentos tormentosos.



Serie: Resolviendo Problemas en el Matrimonio
Semana 2

Ministerio de Matrimonios y Familias
Tema: Cinco Pasos para Afrontar una Crisis Matrimonial”

Tercer paso: *No Cerrarse al Diálogo*

La crisis perjudica la comunicación entre los esposos, lo que inevitablemente empeora las cosas. Cuando falla la comunicación, falla todo. Hay que **empezar por dialogar** con la pareja sobre la dificultad que está ocurriendo y **entre los dos** buscar las salidas al problema.

Cuarto paso: *Siempre Hay Algo por Hacer*

¿Por qué la primera palabra que surge cuando se entra en crisis es “**separación**”? Claramente porque nos rodea un ambiente que nos anula la posibilidad de luchar. No se puede dar como perdida la batalla **cuando ni siquiera se ha luchado por ganarla**. Hay que ser optimistas y pensar que sólo es un momento de dificultad que puede resolverse. **Todo en la vida requiere esfuerzo y dedicación, las dificultades matrimoniales no son la excepción**. Desde que exista el deseo de mejorar las cosas, siempre habrá algo por hacer. En estos casos, precipitarse no es la mejor opción; se necesita tiempo, entrega, voluntad y ganas.

Quinto paso *Buscar Ayuda*

En algunos casos no bastará con las buenas intenciones, ni los intentos por recobrar la comunicación. La orientación de una persona experta en el tema, alguien ajena al asunto que esté en el punto medio, sin parcialismos, ayudará a mirar el problema con más objetividad, desmontando dudas creadas que al final no tienen razón de ser.

De la misma manera, es natural que cada cónyuge le dé un enfoque diferente al problema, generalmente culpando al otro. Sin embargo, una vez se acude **a la orientación profesional**, la crisis se canaliza bajo un mismo punto de vista, logrando entonces una solución rápida y acertada. Toda crisis genera un cambio, un impacto que debe ser positivo y que en últimas afianza la relación.

Crisis no es sinónimo de desamor, lo importante es superarla y sacarle partido a una situación que pudo ser negativa pero que cambió su cauce gracias al compromiso de “querer, querer”: ejercicio de la voluntad, propio del amor matrimonial.

Preguntas: Cada pregunta es personal. No tienes que contestarla en voz alta, pero eres libre para hacerlo.

1. **¿Cuál de los pasos anteriores has puesto en vigor para resolver alguna Crisis Matrimonial?**
2. **¿Te ha resultado la implantación de alguna de las anteriores? Por favor comenta.**
3. **¿Ha sido beneficioso para ustedes buscar ayuda cuando no han sabido resolver su situación?**

Anuncios:

Testimonios:

Peticiones:



Serie: Resolviendo Problemas en el Matrimonio
Semana 3

Ministerio de Matrimonios y Familias
Tema: ¿Por Qué No Estoy Disfrutando El Matrimonio?

Me encantan esos comerciales de servicios de citas en línea con las parejas felices en la pantalla. El tono de los comerciales es divertido, fresco y emocionante. Pero ¿alguna vez ha pensado en los esposos desilusionados viendo ese comercial y pensando, por qué mi matrimonio no es así? Nunca tendré ese tipo de diversión o pasión en esta relación.

Contrario al mensaje de nuestra cultura de que la química y la compatibilidad son esenciales para un matrimonio agradable, estamos convencidos de que el **carácter** y el **compromiso** son realmente las **cualidades esenciales**. Hemos descubierto que un matrimonio divertido y amoroso depende más de **las decisiones diarias** que tomamos y no tanto de lo que tenemos en común. Las parejas somos diferentes en todos los sentidos. Unos (**regularmente los hombres**) definen ahorro como dinero en el banco y otros (**mayormente las mujeres**) define ahorro como la diferencia entre el precio real y el precio de venta. A unos les gusta dormir con la temperatura en la casa a 75 grados, mientras que otros prefieren 69.5. Somos completamente opuestos en nuestras personalidades, programación de televisión y preferencias de pizza.

Estar sintonizados ya no es el objetivo para las parejas. Y el tratar de cambiarlos no les interesa. Y no se esfuerzan por llegar a un total acuerdo en cada tema. En cambio, simplemente deciden disfrutar de la vida y de los demás por el resto de su tiempo en la tierra. Usted también puede decidir disfrutar de la vida y el matrimonio, sin importar cuántos desafíos pueda enfrentar.

En el Salmo 90:10 (NVI), Moisés nos recuerda que la vida es una rutina: "Algunos llegamos hasta los setenta años, quizás alcancemos hasta los ochenta, si las fuerzas nos acompañan. Tantos años de vida, sin embargo, a algunos solo traen pesadas cargas y calamidades: pronto pasan, y con ellos pasamos nosotros.

No importa cuánto dinero ganemos; no podemos comprar un camino que evite la rutina. Sin embargo, en medio de la rutina, Salomón nos alienta en:

Eclesiastés 9:9 NTV: "Vive feliz junto a la mujer que amas, todos los insignificantes días de vida que Dios te haya dado bajo el sol. La esposa que Dios te da es la recompensa por todo tu esfuerzo terrenal".

Un matrimonio divertido y amoroso no es superficial o inmaduro. Llevar a las parejas a dar más allá del esfuerzo suficiente para permanecer juntos, requiere de mucho trabajo. Nuestros Apóstoles José y Juanita Álvarez nos han enseñado por más de 30 años de que el divorcio nunca debe ser una opción. Creo que la decisión de disfrutar la vida juntos debe nacer desde ese mismo día que se tome la decisión. Es nuestro carácter el que toma la decisión y, luego, se mantiene en ella.

Tomen la decisión de disfrutarse el uno al otro. Nuestro Apóstol nos cuenta que él se esfuerza para hacer reír a la pastora Juanita. Al salir de la habitación algunas mañanas, él le da una breve pasarela tipo modelo mostrándole su elección de vestuario. Tener carácter y ser un adulto responsable no significa que siempre hay que ser serio. Por otro lado, usted no necesita ser un comediante para disfrutar de la vida. Para crear una cultura divertida en su matrimonio y hogar, comience con algunos minutos, no horas. Son muchas las parejas que se han comprometido a relajarse y divertirse al menos 15 a 20 minutos al día.

Tomen la decisión de evitar la rutina. Identifique las áreas en donde está atrapado en una rutina. Cuando uno se queda estancado en el matrimonio y en la vida, puede culpar al cónyuge por ser la fuente del problema, cuestionar su compatibilidad, cerrar su corazón y, finalmente, dudar de su futuro como pareja. La rutina de la vida puede crear un vacío de intimidad, risa y diversión en el matrimonio. Pero no debe permitir que el deber y la responsabilidad triunfen sobre la pasión y la creatividad. Rompa la rutina estableciendo una noche fresca. Evite la cena y la película estándar: pruebe el



Serie: Resolviendo Problemas en el Matrimonio
Semana 3
Ministerio de Matrimonios y Familias
Tema: **¿Por Qué No Estoy Disfrutando El Matrimonio?**

patinaje sobre ruedas, el kayak, el senderismo como lo han hecho un buen grupo de GTV, el salto en trampolín o el alquiler de una bicicleta para dos. Planee unas vacaciones en casa sin los niños. Compre y prepare una comida en casa. Sea lo que sea que elija, haga que sea una nueva experiencia que les dé tiempo de soñar. Jugar y reír juntos.

Tome la decisión de valorar a su cónyuge. Yo llamo a esto "la minería de oro". Los mineros perforan pozos de prueba, excavan y procesan el suelo, todo con la esperanza de encontrar oro. Aunque no hay garantías, trabajan duro por una recompensa que podría ser enorme.

Ustedes deben ser grandes mineros en su matrimonio. Comiencen la minería ya, buscando cosas que valoramos del uno al otro. Escriban sus pepitas de oro en una lista que pueden llamarle: "La Divertida Lista de Amarte"

La lista de él para ella incluye:

- Me encanta su pasión por el "todo o nada".
- Me encanta su desdén por las direcciones de manejo.
- Me encanta su espontaneidad.

La lista de ella para él incluye:

- Me encanta su preocupación por mi comodidad.
- Me encanta su responsabilidad fiscal.
- Me encanta su humor exagerado.

Cada vez que surge una frustración o diferencia de opiniones, extraigan más pepitas y las agregamos a nuestras listas. Regularmente pueden volver a ellas para recordarles que nuestro cónyuge es muy valioso. No podemos controlar las circunstancias que nos impone el ajetreo de la vida, pero en cualquier situación en que nos encontremos, podemos decidir buscar un matrimonio divertido y amoroso.

Anuncios:

Testimonios:

Peticiones:



Serie: Resolviendo Problemas en el Matrimonio

Semana 4

Ministerio de Matrimonios y Familias

Tema: "No deje que las Tormentas de la Vida Ahoguen Su Matrimonio"
Parte I

Gran Idea:

En esta vida, todos enfrentaremos tormentas y desafíos; son parte del camino. Jesús reconoció esta realidad cuando habló con sus discípulos antes de la crucifixión. Les explicó en:

Juan 16:33 NVI

"Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡ánimense! Yo he vencido al mundo."

Además de las típicas tormentas que trae la vida, el matrimonio trae otros desafíos adicionales. Pablo escribió en:

1 Corintios 7:28 NVI

"Los que se casan tendrán que pasar por muchos aprietos"

¿Se ha enfrentado a desacuerdos matrimoniales, dificultades sexuales, problemas de salud o el dolor de la infidelidad? ¿O quizás se haya enfrentado a desafíos que provienen de causas externas al matrimonio como el trabajo, suegros entrometidos, padres enfermos, un adolescente rebelde o un desastre natural?

Pero no me malinterprete, considero que el matrimonio es el mejor regalo que Dios nos ha dado. Sin embargo, con este regalo también vienen días, semanas e incluso, meses llenos de desafíos. Mientras los años pasan, se enfrentan problemas de salud, mudanzas repentinas, tiempos de conflicto, el estrés que implica terminar la escuela y la lista continúa.

Sea cual sea la causa, todos los problemas tienen el potencial de afectar su relación matrimonial. Pero, aunque no podemos escoger cuál será la tormenta que enfrentaremos, podemos elegir que esta nos lleve a una intimidad más profunda con el Señor y con nuestro cónyuge.

Preguntas de discusión:

1. ¿Cuáles han sido las tormentas en su matrimonio?
2. ¿Se ha enfrentado a desacuerdos matrimoniales, dificultades sexuales, problemas de salud o el dolor de la infidelidad? ¿O quizás se hayan enfrentado a desafíos que provienen de causas externas al matrimonio como el trabajo, suegros entrometidos, padres enfermos, un adolescente rebelde o un desastre natural?

Enfoque de la oración:

Padre, en el Nombre de Jesús venimos ante tu presencia y te pedimos perdón por los conflictos y desacuerdos que han causado que nuestro matrimonio no mejore y te pedimos que nos ayudes a eliminar todo aquello que no sea de tu agrado para que así cada día podamos estar más unidos.

Próximos pasos:

Apártese en oración, medite y ore al Padre. Reconozca y pida perdón por lo incorrecto que ha hecho.

Testimonios:

Anuncios:

Peticiones:



Serie: Resolviendo Problemas en el Matrimonio

Semana 4

Ministerio de Matrimonios y Familias

Tema: "No deje que las Tormentas de la Vida Ahoguen Su Matrimonio"
Parte I

Gran Idea:

En esta vida, todos enfrentaremos tormentas y desafíos; son parte del camino. Jesús reconoció esta realidad cuando habló con sus discípulos antes de la crucifixión. Les explicó en:

Juan 16:33 NVI

"Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡ánimense! Yo he vencido al mundo."

Además de las típicas tormentas que trae la vida, el matrimonio trae otros desafíos adicionales. Pablo escribió en:

1 Corintios 7:28 NVI

"Los que se casan tendrán que pasar por muchos aprietos"

¿Se ha enfrentado a desacuerdos matrimoniales, dificultades sexuales, problemas de salud o el dolor de la infidelidad? ¿O quizás se haya enfrentado a desafíos que provienen de causas externas al matrimonio como el trabajo, suegros entrometidos, padres enfermos, un adolescente rebelde o un desastre natural?

Pero no me malinterprete, considero que el matrimonio es el mejor regalo que Dios nos ha dado. Sin embargo, con este regalo también vienen días, semanas e incluso, meses llenos de desafíos. Mientras los años pasan, se enfrentan problemas de salud, mudanzas repentinas, tiempos de conflicto, el estrés que implica terminar la escuela y la lista continúa.

Sea cual sea la causa, todos los problemas tienen el potencial de afectar su relación matrimonial. Pero, aunque no podemos escoger cuál será la tormenta que enfrentaremos, podemos elegir que esta nos lleve a una intimidad más profunda con el Señor y con nuestro cónyuge.

Preguntas de discusión:

1. ¿Cuáles han sido las tormentas en su matrimonio?
2. ¿Se ha enfrentado a desacuerdos matrimoniales, dificultades sexuales, problemas de salud o el dolor de la infidelidad? ¿O quizás se hayan enfrentado a desafíos que provienen de causas externas al matrimonio como el trabajo, suegros entrometidos, padres enfermos, un adolescente rebelde o un desastre natural?

Enfoque de la oración:

Padre, en el Nombre de Jesús venimos ante tu presencia y te pedimos perdón por los conflictos y desacuerdos que han causado que nuestro matrimonio no mejore y te pedimos que nos ayudes a eliminar todo aquello que no sea de tu agrado para que así cada día podamos estar más unidos.

Próximos pasos:

Apártese en oración, medite y ore al Padre. Reconozca y pida perdón por lo incorrecto que ha hecho.

Testimonios:

Anuncios:

Peticiones:



Serie: Resolviendo Problemas en el Matrimonio
Semana 5
Ministerio de Matrimonios y Familias
Tema: “No deje que las Tormentas de la Vida Ahoguen Su Matrimonio”
Parte II

Juan 16:33

“Estas cosas os he hablado para que en Mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, Yo he vencido al mundo.”

Nosotros los seres humanos, no tenemos necesidad de buscar épocas difíciles, ellas solas nos encuentran en el camino. Sin embargo, como creyentes, debemos reconocer que tenemos un enemigo, satanás, quien ha estado haciendo planes para destruir la unidad de nuestro matrimonio.

Jesús describió quién era este enemigo en **Juan 10:10** cuando dijo:

“El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.” (NVI)

Sí, tenemos un enemigo que está buscando destruirnos, pero la buena noticia que nos trae el matrimonio es que Dios nos ha dado un compañero de por vida, un mejor amigo, un compañero de viaje con el que enfrentaremos las dificultades de la vida y resistiremos al enemigo.

Lamentablemente, en lugar de ver a nuestro esposo o esposa como ese apoyo en medio de la tormenta, algunas veces empezamos a verlo como “una dificultad” o, incluso, **como nuestro “enemigo”**.

En cambio, cuando logramos entender cuál es la verdadera fuente del estrés que vivimos, podemos enfrentar los desafíos y luchar juntos contra el verdadero enemigo.

Eclesiastés 4:9-12 (NVI) nos recuerda los beneficios que tenemos al ser acompañados por otros:

Más valen dos que uno, porque obtienen más fruto de su esfuerzo. Si caen, el uno levanta al otro. ¡Ay del que cae y no tiene quien lo levante! Si dos se acuestan juntos, entrarán en calor; uno solo ¿cómo va a calentarse? Uno solo puede ser vencido, pero dos pueden resistir. ¡La cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente!

Preguntas de discusión

1. ¿Quién es tu verdadero enemigo?
2. ¿Cuál es el deseo de Nuestro Padre Celestial?

Enfoque de la oración:

Pídale al Espíritu Santo que le revele momentos en que ha tratado a su esposo o esposa como un enemigo o una dificultad.

Próximo paso:

Vaya a su lugar de oración y pídale perdón a Dios.

Anuncios:

Testimonios:

Peticiones:



Una Pareja Elige Cómo Enfrentará Su Tormenta

Juan y María se sentaron con lágrimas en los ojos. Eran tan jóvenes. Todavía tenían 20 años y llevaban a penas 1 año y 8 meses de casados. Ahora estaban enfrentando algo que nadie quiere pasar en la vida. Unos meses atrás, Juan y María estaban ilusionados anunciando su primer embarazo. Luego, se emocionaron al enterarse que tendrían un niño. Juan siempre había soñado tener un niño al cual enseñarle su deporte favorito: la pelota. Pero la vida se derrumbó para este joven matrimonio cuando el médico los llamó para explicarles los resultados de su última ecografía. El médico les dijo: “Lo más probable es que su bebé tenga un trastorno genético incompatible con la vida”.

Desde ese momento, hemos estado asombrados al ver cómo Juan y María han atravesado juntos este camino tan difícil. Han elegido intencionadamente afrontar esta tormenta como un matrimonio fuerte y perdurable, confiando en la fidelidad de Dios y eligiendo buscar la esperanza, el gozo y la paz de Cristo en todas sus circunstancias. La forma en la que ellos han elegido caminar juntos y unidos a través de esta temporada desgarradora, nos ha marcado para siempre y nos ha animado.

Afrontando juntos las tormentas de la vida

Sea cual sea la etapa en la que se encuentre su matrimonio o los problemas que estén enfrentando, estos son algunos consejos que les ayudarán a mantenerse unidos a través de las tormentas:

Reconozcan que en la vida siempre habrá desafíos

Algo poderoso sucede cuando reconocemos simplemente que la vida traerá desafíos. Sí, tendrán que luchar. Sí, experimentarán emociones de dolor y tristeza. Pero, afortunadamente, también se tendrán el uno al otro. Como matrimonios cristianos, hemos sido llamados a recorrer estas temporadas con gozo. Junto a Cristo, podemos experimentar, paz, gozo, y perdón a través del poder del Espíritu Santo, incluso en las tormentas de la vida.

Santiago 1:2 NTV *“Amados hermanos, cuando tengan que enfrentar cualquier tipo de problemas, considérenlo como un tiempo para alegrarse mucho”.*

Identifiquen al verdadero enemigo

La mayoría de las veces, cuando ocurre una crisis, las parejas empiezan a verse el uno al otro como el problema o la causa de la tormenta. La realidad es que el verdadero enemigo, satanás, quiere separarle de su cónyuge porque odia el matrimonio y hará todo lo pueda para dividirlos. Jesús conocía sus pensamientos, y les dijo:

Mateo 12:15 NVI *“Todo reino dividido contra sí mismo quedará asolado y toda ciudad o familia dividida contra sí misma no se mantendrá en pie.”*

Incluso si su esposo o esposa ha tomado decisiones equivocadas que tengan un impacto negativo en usted o en su matrimonio, recuerde que a satanás le encantaría ver cómo usted se aleja y huye de su relación. Pídale a Dios que sea Él quien dirija y guíe sus pasos, permita que Él tenga en Sus manos todo lo que ocurra en su matrimonio.

Preguntas de Discusión:

1. ¿Cómo se mantiene unido un matrimonio como el de Juan y María?
2. ¿Cómo hace cualquier pareja casada para afrontar juntos los retos de la vida?

Enfoque en la oración

Pídale a Dios sabiduría y fortaleza para saber enfrentar las tormentas de la vida.

Anuncios: Testimonios: Peticiones: